

FUNDACIÓN SANTILLANA (2006). *Políticas educativas de éxito: Análisis a partir de los informes PISA. XX Semana Monográfica de la Educación*. Santillana.

La Semana Monográfica es un foro de discusión auspiciado por la Fundación Santillana en el cual se discuten y analizan los resultados y alcances obtenidos a partir de estudios de referencia internacional, como lo son el *Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos* (PISA) y el *Panorama Educativo* de la OCDE. En dicho foro se abordan los problemas centrales en materia de rendimiento escolar y de funcionamiento

general de los sistemas escolares de más de 30 países del mundo. A partir de las discusiones e intercambios, la Fundación Santillana publica desde hace más de dos décadas esta *Semana Monográfica de la Educación*. En este documento se recogen ideas y experiencias sobre educación. La publicación recoge el documento básico de cada encuentro, las actas y las ponencias desarrollada en este importante evento que se realiza en noviembre de cada año, desde 1986. En esta oportunidad la Semana Monográfica concentró sus esfuerzos en abordar el tema *Políticas educativas de éxito: análisis a partir de los informes PISA*. La información obtenida a partir de los informes permite ver cómo se comportan los sistemas educativos nacionales, constituyéndose en un referente para su evaluación, no sólo en términos de indicadores del sistema, sino también de los ajustes necesarios en los demás elementos del sistema social que condicionan un modelo de escolarización inclusivo y de calidad.

Las referencias internacionales permiten una valoración –aunque externa– de la situación de los sistemas educativos. Esto puede ser útil para el análisis de tendencias en el desarrollo del sistema y el de los ajustes necesarios para la adecuación de las políticas educativas a las necesidades locales. Esto permite a los gobiernos «aprender» de experiencias educativas consideradas exitosas, cuyas iniciativas puedan contribuir a mejorar las condiciones educativas de un país en particular. En este sentido, las comparaciones internacionales son de mucha ayuda,



ya que son referentes de evaluación. Los análisis se concentran en elementos exteriores al sistema, como lo son su red de indicadores de rendimiento, lo que supone una valoración en término de objetivos logrados, sobre lo cual habría que indagar más en las prácticas y procesos que se suponen en el aula y la escuela, y que condicionan largamente la formación del ciudadano. Una valoración cualitativa de lo que sucede en las prácticas docentes es que no son susceptibles de ser apreciadas. Sin embargo, tal como se señala en el documento, *«sí puede distinguir aquellos rasgos «universales» que favorecen un aprendizaje de calidad en la escuela, de aquellos que son específicos de ciertas culturas o sistemas»*.

El documento se articula en torno a las sesiones de trabajo. La primera sesión esta referida a las *Políticas educativas de éxito*. En la segunda sesión sea aborda la *Definición de los objetivos*. La tercera sesión gira en torno al tema de la *Autonomía y responsabilidad en la gestión*. En la cuarta sesión se discute sobre las *Políticas con el profesorado*. En la última sesión se aborda el tema de las *Políticas para la diversidad*. De las lecturas del Informe PISA se señala, entre los rasgos más significativos en el avance educativo, los de aquellos países que muestran un buen rendimiento, según PISA, aquellos que están tratando de hacer de la educación una *«profesión rica en conocimientos»*. Esta valoración sobre la investigación y el hacer docente está muy relacionada, más en nuestro medio pedagógico, donde estas cosas no van a la par. Incluso, en los espacios de formación docente las reflexiones de los estudiantes sobre el proceso educativo suelen ser muy distantes. En sus trabajos de grado, por ejemplo, no se abordan los problemas derivados de su propia praxis, sino de análisis exteriores al proceso educativo. Si se va al mundo del aula directamente, puede identificarse que las investigaciones son escasas, y lo que existe en el medio escolar tiene poca comunicación. Incluso, entre experiencias exitosas de trabajo por proyectos y otras actividades de tipo pedagógico, tienen poca difusión, generando en el sistema escolar una suerte de archipiélago de iniciativas, con escasa o nula comunicación.

Para lograr un mejoramiento de las condiciones culturales del docente, y la escuela, los distintos gobiernos implementan políticas que fomentan la comunicación, la posibilidad de intercambiar experiencias y de seguimiento y acompañamiento al trabajo docente. Otra de las estrategias que se han implementado para el mejoramiento de los sistemas educativos es la *fijación de objetivos y estándares concisos a los centros escolares*, con lo que se busca promover la actualización y el cambio permanente de la acción escolar en función del logro de los indicadores

y estándares de calidad. Los resultados de PISA confirman otra serie de investigaciones que sugieren que los alumnos alcanzan su mejor rendimiento en un entorno positivo de aprendizaje que esté orientado a los resultados. Lo importante de los objetivos y estándares es que le dan claridad a los esfuerzos educativos desplegados por maestros, directivos, padres y representantes y gestores de la educación. Incluso los estudiantes valoran positivamente esta relación. La percepción por parte de los estudiantes de sus relaciones con los profesores y el clima disciplinario del aula son los que arrojan una relación más estrecha con el rendimiento de los alumnos en los distintos países. Para ello se emplean procesos de evaluación permanentes a estudiantes, docentes y centros escolares.

El caso más emblemático de desarrollo educativo lo representan países como Inglaterra, Suecia, Finlandia, Canadá, y los Países Bajos. Con la política de «grandes retos, grandes ayudas», el gobierno inglés logró transformar su sistema educativo en la década de los 90. La estrategia consistía en implementar estándares ambiciosos al sistema educativo y los centros escolares, acompañada de importantes incentivos en materia de autonomía pedagógica, formación docente e investigación educativa. Esto permitió hacer un seguimiento de las políticas educativas e implementar estrategias de intervención en proporción inversa al éxito. Es decir, los centros de enseñanza con alto rendimiento podrían asumir mayor desregulación y autonomía con respecto al currículo, mientras que los centros escolares con estándares bajos experimentaban la intervención directa del gobierno central o la contratación de determinadas funciones con el sector privado. El caso de Suecia muestra un proceso de consolidación de la autonomía de los centros escolares a partir de la capacitación de las comunidades locales y de las mismas escuelas para que se hagan cargo de sus propios asuntos. En Finlandia la estrategia se ha orientado a la capacitación, desarrollo profesional y retención de los profesionales de la docencia eficaces. Según el informe:

...en la mayoría de los países se espera actualmente de los profesores una mayor polivalencia profesional que les permita atender al desarrollo individual de niños y jóvenes, dirigir los procesos de aprendizaje en el aula, gestionar el centro de aprendizaje como una «comunidad de aprendizaje» y relacionarse con la comunidad local y con el entorno en su sentido amplio. A nivel del alumno individual, este nuevo rol incluye la iniciación y gestión de los procesos de aprendizaje, la atención eficaz a las necesidades individuales de aprendizaje de cada estudiante y la integración de la evaluación formativa y la

sumativa. A nivel del aula, implica la enseñanza en aulas multiculturales, la atención a nuevos contenidos transversales y la integración de alumnos con necesidades especiales. A nivel del centro, los profesores deben trabajar y planificar en equipo, participar en la evaluación y en la planificación de la mejora del sistema, y contribuir a la gestión del centro y al liderazgo compartido. Por último, pero no menos importante, se asume que los profesores tienen que proporcionar consejo profesional a los padres y promover asociaciones para el desarrollo del aprendizaje en la comunidad (p. 10).

Entre las estrategias que tienden a ser comunes en los países en materia de política docente se encuentran:

1. La calidad de los profesores y de su labor docente son los factores más importantes respecto a los resultados de los alumnos, y son susceptibles de ser influidos por la política educativa.
2. Está universalmente admitido que los países tienen que establecer de manera clara y concisa lo que se espera que sus profesores sepan y sean capaces de hacer, y que todos estos perfiles docentes deben permear todo el sistema de formación del profesorado y todo el sistema escolar.
3. Las etapas de formación inicial del profesorado, preparación para el ejercicio docente y desarrollo profesional deben estar mucho más interconectadas para generar un sistema de aprendizaje y desarrollo más coherente para los profesores.

Sobre las estrategias de atención a la diversidad, las estrategias se orientan al apoyo financiero, cambio de las prácticas pedagógicas y de organización del centro escolar, para que se articulen a las necesidades específicas de los niños. Esto permite una inclusión de niños especiales. La estrategia se concentra básicamente en flexibilizar las prescripciones curriculares, para que éstas se adapten lo más que puedan a las necesidades e intereses del niño.

RAMÓN A. UZCÁTEGUI

Escuela de Educación
Universidad Central de Venezuela
razktgui@gmail.com